



Ceremonia Legado de hombres y mujeres libres

El antropólogo Carlos Martínez Sarasola, autor de los libros *Nuestros paisanos los indios*, *La Argentina de los caciques* y *Breve historia de los pueblos originarios en la Argentina*, recientemente reeditado, presentó el lunes pasado en la Feria del Libro *Toda la tierra es una sola alma* (Del Nuevo Extremo), en el que recopila pensamientos y frases de loncos, caciques, chamanes, sanadores, educadores, músicos, artistas y pensadores de las cientos de comunidades indígenas y descendientes que existen en nuestro país.

Sobre la hora de cierre de la Feria, en la sala Arlt seguían sonando tambores, sicus y gritos celebratorios y hasta quienes no habían asistido a la presentación se agolpaban en la puerta de la sala, queriendo saber de qué se trataba todo aquello.

Martínez Sarasola fue claro en las pocas palabras con

las que abrió el encuentro: "Esto es una celebración originaria", enfatizó para darles paso a los músicos, que poblaron la noche de nuevas voces y decires. El trío Albá Llalég, música de la selva, acercó canciones del pueblo toba de armónica belleza; luego tocó Máximo Jorge, representante de la comunidad qom y emocionó al auditorio con una canción de cuna que corearon todos. Se impuso como una ráfaga de viento patagónico el canto mapuche de Beatriz Pichi Malén. A modo de cierre, el conjunto Kay Pachamanta, improvisó un carnaval e invitó a una fiesta con música andina.

Antes, Martínez Sarasona había dicho que el libro era un homenaje a la sabiduría de todos los pueblos originarios, "incluidos los que hoy ya no están físicamente entre nosotros pero que, sin embargo, han atravesado el tiempo y la memoria, dejándonos sus palabras, sus testimonios, sus enseñanzas y, tal vez lo más importante, su legado de hombres y mujeres libres".

Al calor de la música parecía cierto ello de que "todos somos una sola alma".



Celebración originaria. En la presentación del libro de Martínez Sarasola.